



Alumno:

Uziel Domínguez Álvarez

Docente:

Dra. Olga carolina reyes montero

Asignatura:

Salud publica

Actividad:

Ensayo de temas vistos de parciales pasado

Carrera:

Medicina humana

Universidad:

Universidad del sureste

Lugar y fecha:

Tapachula Chiapas a 28/06/2023

INTRODUCCIÓN

Los indicadores demográficos, la epidemiología y las enfermedades neurodegenerativas y cardíacas son temas de gran relevancia en el campo de la salud y la investigación médica. Estos temas abarcan diferentes aspectos de la población y la salud, y su estudio y comprensión son fundamentales para el desarrollo de estrategias de prevención, diagnóstico y tratamiento eficaces. A través de los indicadores demográficos, es posible analizar la composición y características de una población, mientras que la epidemiología se encarga de investigar la distribución y los factores de riesgo de las enfermedades en dicha población. Por su parte, las enfermedades neurodegenerativas y cardíacas, como la angina de pecho y el infarto, representan importantes problemas de salud pública que requieren una atención especial debido a su impacto en la calidad de vida y la mortalidad de las personas afectadas. El estudio de estas enfermedades desde una perspectiva epidemiológica permite comprender mejor sus causas, factores de riesgo y patrones de incidencia, lo que a su vez contribuye al desarrollo de intervenciones efectivas para prevenir y tratar estas condiciones. Los indicadores demográficos, la epidemiología y las enfermedades neurodegenerativas y cardíacas son temas fundamentales en el campo de la salud pública y la investigación médica. Estos conceptos están estrechamente relacionados y desempeñan un papel crucial en el análisis y la comprensión de la salud de una población y de las enfermedades que la afectan. Los indicadores demográficos son medidas cuantitativas que nos permiten comprender la composición y las características de una población. Estos indicadores incluyen variables como la edad, el sexo, la estructura familiar, el nivel educativo y socioeconómico, entre otros. El estudio de estos indicadores es esencial para comprender la dinámica poblacional, identificar grupos de riesgo y adaptar las intervenciones de salud en función de las necesidades específicas de cada población. Por su parte, la epidemiología se enfoca en el estudio de la distribución y los determinantes de las enfermedades en una población. A través de la epidemiología, se analizan factores como la incidencia, la prevalencia, los factores de riesgo y los patrones de enfermedad. Esta disciplina permite identificar las causas subyacentes de las enfermedades, evaluar su impacto en la salud de la población y desarrollar estrategias de prevención y control. Dentro del amplio espectro de enfermedades, las neurodegenerativas y las enfermedades cardíacas, como la angina de pecho y el infarto, representan problemas de salud significativos a nivel mundial. Las enfermedades neurodegenerativas, como el Alzheimer y el Parkinson, son trastornos crónicos que afectan el sistema nervioso y se caracterizan por

la pérdida progresiva de las funciones cognitivas y motoras. Estas enfermedades generan una carga considerable tanto para los individuos afectados como para sus cuidadores y el sistema de salud en general.

Se recopiló sobre indicadores demográficos donde se hacía mención la natalidad y fecundidad esto hacia referencia al número de nacimientos en una población y a la capacidad reproductiva de las mujeres, respectivamente. Estos indicadores son esenciales para comprender el tamaño y la estructura de la población, así como para tomar decisiones políticas relacionadas con la educación, la atención médica y la planificación familiar. Una alta tasa de natalidad puede implicar un aumento en la demanda de servicios básicos, mientras que una baja tasa de fecundidad puede dar lugar a preocupaciones sobre el envejecimiento de la población y la sostenibilidad del sistema de seguridad social. De otra forma se hace mención sobre la mortalidad que hace énfasis al número de fallecimientos en una población. Este indicador proporciona información crucial sobre la salud y el bienestar de una sociedad. La tasa de mortalidad infantil, por ejemplo, puede ser indicativa de la calidad de la atención médica y de las condiciones de vida. Además, el análisis de las tasas de mortalidad según la edad y la causa de muerte puede ayudar a identificar problemas de salud específicos y orientar los esfuerzos de prevención y tratamiento de igual forma el crecimiento poblacional se refiere al cambio en el tamaño de una población en un período determinado. Es el resultado de la interacción entre la natalidad, la mortalidad y la migración. Comprender el crecimiento poblacional es esencial para planificar adecuadamente los recursos, como vivienda, empleo, educación y servicios de salud. Un crecimiento poblacional acelerado puede ejercer presión sobre la infraestructura existente, mientras que un crecimiento lento puede tener implicaciones para el desarrollo económico y social. Y de esta misma forma la migración enfatizaba al desplazamiento de personas de un lugar a otro. Puede ser interna o internacional, y puede tener diversas causas, como factores económicos, sociales o políticos. Los patrones migratorios tienen un impacto significativo en la composición y estructura de la población en áreas de origen y destino. Además, la migración puede afectar a los indicadores demográficos de ambos lugares, influyendo en la dinámica de crecimiento, la distribución de edad y sexo, así como en la diversidad cultural y étnica de igual manera hacemos una recopilación sobre la urbanización se adentra al aumento de la población que vive en áreas urbanas en comparación con las áreas rurales. Este indicador está estrechamente relacionado con la migración y el crecimiento poblacional. El estudio de la urbanización es esencial para comprender el cambio en la distribución geográfica de la población y sus implicaciones para la infraestructura urbana Se hizo mención sobre la tasa bruta de natalidad se entiende que es el número de nacimientos registrados en una población durante un año, expresado como una tasa por cada 1,000 habitantes. Este indicador muestra la capacidad reproductiva de

una población y su nivel de fertilidad. Una alta tasa de natalidad puede ser indicativa de una población joven y en crecimiento, mientras que una baja tasa de natalidad puede ser indicativa de una población envejecida o de un control eficaz de la natalidad. La tasa bruta de natalidad también se utiliza para calcular la tasa de crecimiento poblacional, De igual forma no olvidar la tasa bruta de mortalidad se entiende que es el número de fallecimientos registrados en una población durante un año, expresado como una tasa por cada 1,000 habitantes. Este indicador refleja la incidencia de la muerte en una población y su nivel de mortalidad. La tasa bruta de mortalidad puede variar según la edad, el sexo y las condiciones de vida. Una alta tasa de mortalidad puede indicar problemas de salud, falta de acceso a atención médica adecuada o condiciones de vida precarias. Por otro lado, una baja tasa de mortalidad puede ser indicativa de un buen sistema de salud y una mejor calidad de vida. A sí mismo no olvidar que la tasa bruta de fecundidad nos proporciona un número medio de hijos que una mujer tendría durante su vida reproductiva si experimentara las tasas de fecundidad por edad observadas en un año determinado. Este indicador proporciona información sobre la capacidad reproductiva de las mujeres en una población. Una alta tasa de fecundidad puede indicar una mayor incidencia de embarazos y un mayor número de hijos por mujer, mientras que una baja tasa de fecundidad puede indicar una menor incidencia de embarazos y un menor número de hijos por mujer. La tasa bruta de fecundidad se utiliza para analizar los patrones de reproducción y planificar políticas relacionadas con la educación sexual, la atención materna y la planificación familiar. La tasa bruta de natalidad, mortalidad y fecundidad son indicadores demográficos fundamentales que proporcionan información valiosa sobre los patrones de reproducción, supervivencia y mortalidad en una población. Por otro lado, se pudo ver la importancia de la epidemiología, como se sabe la epidemiología desempeña un papel crucial en la protección de la salud pública. A través de la recopilación sistemática y el análisis de datos, los epidemiólogos identifican los patrones de enfermedades y los factores de riesgo asociados. Esto permite comprender mejor las causas de las enfermedades y desarrollar estrategias eficaces de prevención y control. Además, la epidemiología es fundamental para la toma de decisiones basadas en evidencia y la evaluación de intervenciones de salud pública. La vigilancia epidemiológica es una medida clave en epidemiología. Consiste en la recolección continua y sistemática de datos sobre enfermedades y eventos de salud en una población determinada. Esto permite la detección temprana de brotes o epidemias, la identificación de patrones de enfermedades y la evaluación de la efectividad de las intervenciones. La vigilancia epidemiológica proporciona información vital para la planificación de servicios de

salud, la asignación de recursos y la implementación de medidas preventivas de igual forma. Los estudios de casos y controles son una herramienta importante en epidemiología. Estos estudios comparan un grupo de individuos con una enfermedad (casos) con un grupo similar, pero sin la enfermedad para identificar los factores de riesgo asociados. Mediante el análisis de estas asociaciones, los epidemiólogos pueden comprender mejor las causas y los mecanismos de las enfermedades, lo que a su vez puede guiar intervenciones de salud pública y estrategias de prevención. Proporcionalmente hacemos énfasis en los ensayos clínicos y los estudios observacionales son utilizados en epidemiología para evaluar la efectividad de intervenciones médicas y evaluar los resultados de salud en poblaciones. Estos estudios proporcionan evidencia científica sólida sobre la eficacia y seguridad de tratamientos, medicamentos y vacunas. La información generada a través de estos estudios es esencial para la toma de decisiones clínicas, la formulación de políticas de salud y la implementación de programas de prevención. La epidemiología también se ocupa de las medidas de control de enfermedades incluye la implementación de intervenciones para prevenir y controlar la propagación de enfermedades, como campañas de vacunación, promoción de la higiene y el lavado de manos, control de vectores, seguimiento de contactos y educación en salud. Estas medidas son fundamentales para prevenir epidemias, reducir la carga de enfermedades y proteger la salud de las poblaciones. De igual manera hacemos mención sobre la epidemiología de las enfermedades neurodegenerativas donde se hace mención de la demencia, Alzheimer, párkinson y esclerosis lateral amiotrofiaca las enfermedades neurodegenerativas representan un desafío creciente para la salud pública en todo el mundo. Estas condiciones crónicas y progresivas afectan el sistema nervioso y resultan en una disminución significativa de la calidad de vida de los individuos afectados, así como una carga considerable para los sistemas de atención médica y la sociedad en general. En este ensayo exploraremos la epidemiología de cuatro enfermedades neurodegenerativas prominentes: la demencia, el Alzheimer, el Parkinson y la esclerosis lateral amiotrófica (ELA). Discutiremos la importancia de cada una de estas enfermedades, tanto en términos de su prevalencia y repercusiones en la salud pública, como en el impacto personal y social que generan como primera enfermedad se habla de la demencia es un síndrome clínico caracterizado por la pérdida progresiva de la función cognitiva, lo que resulta en dificultades para recordar, razonar, comunicarse y llevar a cabo actividades diarias. Aunque la demencia puede tener varias causas, la enfermedad de Alzheimer es la forma más común, representando aproximadamente el 60-80% de los casos. La demencia afecta a más de 50

millones de personas en todo el mundo, y se espera que esta cifra se triplique para el año 2050. La carga de cuidado y el impacto económico asociado con la demencia son enormes, tanto para las familias como para los sistemas de atención médica. De igual manera La enfermedad de Alzheimer es la forma más común de demencia y se caracteriza por la acumulación de placas de proteína beta-amiloide y ovillos neurofibrilares en el cerebro. Afecta principalmente a personas mayores y representa una carga sustancial para los sistemas de atención médica. Se estima que más de 6 millones de personas en los Estados Unidos y más de 30 millones a nivel mundial viven con la enfermedad de Alzheimer. Además del impacto personal y social, el Alzheimer tiene un costo financiero significativo debido a los altos gastos de atención médica y cuidado a largo plazo. Hacemos mención sobre el Parkinson, es un trastorno neurodegenerativo crónico caracterizado por la degeneración de las células nerviosas que producen dopamina en el cerebro. Esto conduce a síntomas motores como temblores, rigidez muscular y dificultades para caminar y coordinar movimientos. Afecta a más de 10 millones de personas en todo el mundo y se espera que esta cifra aumente debido al envejecimiento de la población. El Parkinson también tiene un impacto significativo en la calidad de vida de los pacientes y puede generar complicaciones secundarias, como depresión y trastornos del sueño. Sin olvidar la esclerosis lateral amiotrofiaca es una enfermedad neurodegenerativa progresiva que afecta las células nerviosas encargadas de controlar los músculos voluntarios. Conduce a la debilidad muscular, la pérdida de habilidades motoras y en última instancia la parálisis.

De igual forma las (ENT) son un grupo de trastornos de salud que no se transmiten de persona a persona y que representan una carga significativa entre estas enfermedades destacan el infarto, la angina de pecho, el ictus trombotico, el ictus embólico y el cáncer, todas ellas con una alta relevancia epidemiológica. A medida que la incidencia de estas enfermedades continúa aumentando, es fundamental comprender su epidemiología y desarrollar estrategias eficaces para su prevención y control. Se habla del infarto, conocido también como ataque al corazón, es una de las principales manifestaciones clínicas de la enfermedad cardiovascular. Ocurre cuando el flujo sanguíneo hacia una parte del corazón se ve obstruido, generalmente debido a la formación de un coágulo de sangre en una arteria coronaria. Esto provoca daño en el tejido cardíaco y puede ser potencialmente mortal. La prevención del infarto implica la adopción de hábitos de vida saludables, como mantener una dieta equilibrada, realizar actividad física regularmente, evitar el consumo de tabaco y controlar los factores de riesgo, como la hipertensión arterial y el colesterol elevado en otro lado refiriéndonos a lo que es enfermedades cardiacas mencionamos a la angina de pecho,

también relacionada con la enfermedad cardiovascular, se caracteriza por dolor o molestia en el pecho debido a la falta de flujo sanguíneo adecuado hacia el corazón. Aunque no suele ser tan grave como un infarto, la angina de pecho es un síntoma alarmante que requiere atención médica. Al igual que con el infarto, la prevención de la angina de pecho se basa en la adopción de un estilo de vida saludable y en el control de los factores de riesgo.

El ictus trombótico, o accidente cerebrovascular isquémico, se produce cuando un coágulo bloquea una arteria cerebral, interrumpiendo el suministro de sangre al cerebro. Esto puede dar lugar a daño cerebral permanente e incluso a la muerte. El control de la presión arterial, el tratamiento de la diabetes, la reducción del consumo de alcohol y la promoción de una alimentación equilibrada son medidas clave para prevenir los ictus trombóticos. Por otro lado, el ictus embólico ocurre cuando un émbolo (un coágulo de sangre u otra sustancia) se forma en una parte del cuerpo y viaja a través del torrente sanguíneo hasta llegar a una arteria cerebral, obstruyendo el flujo sanguíneo. Estos casos también pueden tener consecuencias graves, por lo que la prevención se centra en la identificación y el tratamiento de las fuentes de émbolos potenciales, como la fibrilación auricular, y en la adopción de medidas anticoagulantes cuando sea necesario.

En cuanto al cáncer, se trata de una enfermedad caracterizada por el crecimiento descontrolado de células anormales en el cuerpo. La epidemiología del cáncer es compleja, ya que implica diferentes factores de riesgo, como la predisposición genética, la exposición a carcinógenos ambientales.

CONCLUSIÓN

Los indicadores demográficos, la epidemiología y las enfermedades neurodegenerativas y cardíacas son áreas de estudio cruciales en el campo de la salud y la medicina. El análisis de los indicadores demográficos proporciona información esencial sobre la población y sus características, lo que facilita la planificación de políticas de salud adaptadas a las necesidades específicas de cada grupo. Por su parte, la epidemiología permite identificar los factores de riesgo y la distribución de enfermedades, lo que ayuda a implementar estrategias de prevención y control. En cuanto a las enfermedades neurodegenerativas y cardíacas, su estudio epidemiológico es esencial para comprender sus causas, factores de riesgo y patrones de incidencia, así como para desarrollar enfoques terapéuticos y preventivos eficaces. La combinación de estos enfoques permite abordar de manera integral los desafíos de salud que representan estas enfermedades, con el objetivo de mejorar la salud y el bienestar de la población. La prevención de enfermedades es un componente crucial para promover la salud y el bienestar de la población. Para abordar de manera efectiva las enfermedades neurodegenerativas y cardíacas, es fundamental comprender los factores de riesgo y tomar medidas preventivas adecuadas. En el caso de las enfermedades neurodegenerativas, como el Alzheimer y el Parkinson, aunque no se conocen medidas preventivas definitivas, se ha observado que mantener un estilo de vida saludable puede ayudar a reducir el riesgo de desarrollar estas enfermedades. Esto incluye la adopción de una alimentación equilibrada, la participación regular en actividades físicas y mentales, el control de enfermedades crónicas como la hipertensión arterial y la diabetes, así como evitar el consumo de tabaco y alcohol en exceso. En cuanto a las enfermedades cardíacas, como la angina de pecho y el infarto de miocardio, existen medidas preventivas bien establecidas. Adoptar un estilo de vida saludable que incluya una dieta equilibrada, actividad física regular y abstenerse de fumar son pilares fundamentales. Además, es importante controlar los factores de riesgo modificables como la hipertensión arterial, el colesterol alto, la obesidad y la diabetes. La educación y la concienciación sobre la importancia de estos factores y la promoción de hábitos de vida saludables son cruciales para prevenir las enfermedades cardíacas. Es esencial destacar que la prevención y el control de estas enfermedades no solo dependen de acciones individuales, sino también de políticas de salud pública y sistemas de atención médica efectivos. Es necesario promover programas de detección temprana, campañas de concienciación.

Referencia bibliográfica: Apuntes de clases